

**INDICADORES DE SATISFACCIÓN Y HÁBITOS DE OCUPACIÓN DE LOS
MAYORES ESPAÑOLES EN SUS VIVIENDAS DURANTE EL CONFINAMIENTO
POR COVID-19**

**SATISFACTION INDICATORS AND OCCUPATION HABITS OF SPANISH ELDERS
IN THEIR HOUSING DURING THE COVID-19 CONFINEMENT.**

Teresa Cuervo Vilches

**Instituto de ciencias de la construcción Eduardo Torroja (IETcc), Consejo
Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)**

Miguel Ángel Navas Martín

Escuela Nacional de Sanidad, Instituto de Salud Carlos III (ENS-ISCI3)

Publicación realizada en el marco de la RED temática de Inteligencia Artificial aplicada a la Salud (REDIAS) Acción D-6, Universidad de Málaga, Plan Propio de Investigación de la UMA

Resumen

La pandemia por coronavirus ha llevado a los países a confinar a la población para minimizar el impacto de la COVID-19. Esta medida ha conllevado que los hogares compartiesen de forma permanente y continuada el espacio doméstico, durante el periodo de vigencia de la medida de salud pública. La forma de vivir la experiencia ha sido muy diferente según las características socioeconómicas de la población, así como de la composición del hogar, afectando a la forma de adaptar sus hábitos, rutinas y ocupaciones. Para las personas mayores, las circunstancias particulares, como la mayor tendencia a vivir en soledad, o la situación laboral, ha condicionado la forma de experimentar esta situación. Los hallazgos muestran cierto estatus y estabilidad, que afecta a distintos ámbitos vitales. Esto se reflejó en las cualidades y satisfacción con la vivienda, en cierto mantenimiento de hábitos y rutinas, y en la cautela generalizada a la hora de salir a la calle.

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

Abstract

The coronavirus pandemic has led countries to confine the population to minimize the impact of COVID-19. This measure has meant that households permanently and continuously shared the domestic space, during the validity period of the public health measure. The way of living the experience has been very different according to the socioeconomic characteristics of the population, as well as the composition of the household, affecting the way of adapting their habits, routines and occupations. For older people, particular circumstances, such as the greater tendency to live in solitude, or the work situation, has conditioned the way of experiencing this situation. The findings show a certain status and stability, which affects different areas of life. This was reflected in the qualities and satisfaction with the home, in certain maintenance of habits and routines, and in general caution when going outside.

Palabras clave

coronavirus, casa, encuesta, hogar, convivientes.

Keywords

coronavirus, dwelling, survey, home, household.

1. Introducción

La emergencia sanitaria global generada por el SARS-CoV-2 ha azotado a la población mundial (Sohrabi et al. 2020). Con origen conocido en la ciudad de Wuhan, Hubei (China), el brote irrumpe a finales de 2019 (Pollard, Morran, y Nestor-Kalinoski 2020). Al comienzo del mes de febrero de 2020 existían a nivel global más de 7800 casos confirmados (World Health Organization 2020a). El 11 de marzo, viendo el impacto que la enfermedad iba adquiriendo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara la COVID-19 pandemia mundial (World Health Organization 2020c), e insta a los países a tomar medidas de Salud Pública, basadas principalmente en el aislamiento físico de la población (World Health Organization 2020b).

En España, se confirmó el primer caso de COVID-19 el 31 de enero de 2020 (Arroyo 2020). Viendo la posible amenaza, tres días después de declararse oficialmente la pandemia por la OMS, el gobierno español decreta el Estado de Alarma el 14 de marzo de 2020 (Gobierno de España 2020). Con ello, se establece la obligatoriedad de permanecer en las viviendas a toda la población, prohibiendo el desarrollo de toda actividad o movilidad a nivel nacional, e internacional, instando a los trabajadores y profesionales no esenciales a no acudir a sus puestos de trabajo, y fomentando el trabajo remoto en la medida en que las actividades lo permitieran (Cuerdo-Vilches, et al 2021). Igualmente, la actividad docente quedó suspendida, impartándose de forma virtual (Cuerdo-Vilches y Navas-Martín 2021). Esta cuarentena se mantuvo hasta el 21 de junio, aunque con diferentes niveles de desescalada, por los cuales se fue

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

permitiendo progresivamente efectuar diversas actividades según criterios de Salud Pública a nivel regional y provincial (Notarios y Registradores 2020).

Los confinamientos domiciliarios constituyen la medida de Salud Pública preventiva y de contención más básica que existe (Dénes y Gumel 2019). En España, no se producía algo similar en los últimos 100 años, en lo que a impacto social y económico se refería, donde la vivienda adquiriría un protagonismo inusual, siendo el eje central de toda la actividad del núcleo familiar de forma permanente (Cvetković et al 2021).

La situación ha originado diferentes formas de relación entre el hogar, como núcleo de convivientes, y la vivienda, como espacio físico doméstico, y por tanto, se han dado unas condiciones sin precedentes para estudiar las necesidades originadas por la situación de cuarentena, y cómo la vivienda ha respondido a tales necesidades (Azizi et al. 2020). Esto puede ser especialmente relevante para los colectivos más vulnerables (Mesa Vieira et al. 2020), por lo que la relación entre la composición del hogar (Behar-Zusman et al 2020), y la del medio ambiente construido (D'alessandro et al. 2020), es determinante.

El impacto del espacio doméstico en la salud de sus moradores está ampliamente contrastado y es decisivo, hasta el punto de generar o agravar ciertas patologías (Organización Mundial de la Salud 2018). Por otra parte, las ciudades y espacios urbanos se han constituido, diseñado y remodelado en torno a aprendizajes basados en la influencia de diversas epidemias a lo largo de la historia (Megahed y Ghoneim 2020). No en vano, la vivienda y su calidad material, han sido definidas por la OMS como un Determinante de Desigualdad Social en Salud (Pérez et al. 2014).

En cuanto a los mayores, como grupo vulnerable, la pandemia les ha afectado en muchos aspectos. Por citar algunos, y en general, se percibe el cumplimiento con las medidas de salud pública impuestas, especialmente en colectivos que padecen cronicidad (Cuerdo Vilches, Navas Martín, y Navas Martín 2020), si bien la adherencia a estas medidas a lo largo del tiempo depende de la confianza social, los miedos y creencias populares (Bearth et al 2021). Relacionado con la salud, aquellos con limitaciones físicas o que sufren cierta fragilidad, se relacionan con más altas tasas de mortalidad por COVID-19 (Saragih et al. 2021). También aquellos con problemas cognitivos como la demencia, cuando existe infección por COVID-19, elevan las tasas de mortalidad (Saragih, Saragih, et al. 2021), así como aquellos adultos mayores con un estado mental alterado (Oommen et al. 2021). En cuanto a la soledad percibida, esta ha sido mayor en el caso de mayores viviendo solos, y/o insatisfechos con el contacto con sus vecinos (Seifert y Hassler 2020), pudiendo sufrir en mayor medida depresión (Siegmund et al. 2021), y alteración del sueño (Polenick et al 2021), también por las preocupaciones que ha suscitado la situación de pandemia por COVID-19. La mejor forma de afrontar la situación de estrés experimentada por la población, y más en este colectivo, es demostrando resiliencia ante el evento adverso (Vannini et al. 2021; Grossman et al. 2021).

Con respecto a determinantes sociales en salud, la transmisión de la COVID-19 se ha asociado a aquellos que sufren inseguridad en algún aspecto de los reconocidos como

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

Determinantes de Desigualdades en Salud, como puedan ser los ingresos, la etnia, o el entorno construido (vivienda y áreas colindantes) (Lee et al. 2021). En cuanto a la inseguridad alimentaria en los hogares, sin tener vínculo, o no necesariamente, con problemas económicos en el seno familiar (Choi y Men 2021).

Como parte de estos determinantes, el binomio hogar-vivienda en el que los mayores experimentaron el confinamiento también tuvo un rol determinante, pues los hogares donde se experimentaban cuidados, así como aquellos donde existían personas en edad activa, se asociaron con una mortalidad incrementada por COVID-19, debido a la exposición de los cuidadores y convivientes trabajadores (Brandén et al. 2020). Otros aspectos relativos a las características del espacio físico doméstico, se vincularon a la evolución de enfermedades crónicas como la hipertensión, por ejemplo, durante el confinamiento (Browne et al. 2021). Estas características físicas de las viviendas y sus entornos también tuvieron un impacto directo en la salud psíquica de los mayores (Akbari et al. 2021).

Hasta donde llega nuestro conocimiento, apenas existen estudios se han abordado durante esta pandemia por COVID-19 desde este binomio hogar-vivienda, y menos aún a nivel nacional, en los que se diera relevancia a la interrelación de ambos elementos (Cuerdo-Vilches et al 2020), y a lo que ha ocurrido en el seno del hogar y cómo ha cambiado la vida en ellos, sin que el objetivo final fuera más allá que desgranar en qué grado se ha visto alterada la vida de las personas, en este caso de los mayores, en el seno de sus viviendas, ante una situación tan disruptiva y extrema como este confinamiento. Por tanto, se plantea este estudio para tratar de dar respuesta a las preguntas de investigación: *¿cómo ha alterado la vida en los hogares con mayores la pandemia por COVID-19? ¿qué rutinas y hábitos se han visto alterados y cuál ha sido la dedicación temporal a las diversas tareas efectuadas por los encuestados?* El criterio de selección de la muestra ha sido personas con 55 años o más.

2. Metodología

El proyecto [COVID-HAB] recoge las respuestas de 1800 hogares españoles confinados durante la primavera de 2020 (Cuerdo Vilches et al 2020). Este estudio ahondó en la relación de estos hogares con la vivienda, dadas las circunstancias de permanencia simultánea y permanente de todos los convivientes en el espacio doméstico durante el periodo de vigencia del Estado de Alarma declarado por el gobierno español el 14 de marzo de 2020 (Gobierno de España 2020), tres días después de la declaración de pandemia por COVID-19 por la Organización Mundial de la Salud (OMS) (World Health Organization 2020c).

El cuestionario original utilizado para preguntar a los responsables de los hogares por sus experiencias, abordaba distintos aspectos de la vivienda, en cuanto a diseño y entorno, la habitabilidad, el confort, o la calidad ambiental interior, y las características del hogar, como número de convivientes, presencia de menores de 18 años o mayores de 65, entre otras. En cuanto a las ocupaciones y cambio de hábitos de los hogares, se hicieron preguntas sobre las diferentes tareas y la dedicación comparada a cada

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

una de ellas, incidiendo también en la alteración de rutinas. Por último, también se preguntó por los cambios que harían en la vivienda, si pudieran, según las nuevas necesidades surgidas a raíz de este evento tan disruptivo. Completan el cuestionario aquellas preguntas sobre datos sociodemográficos para perfilar a los encuestados.

La muestra seleccionada se tomó a nivel nacional, siendo no probabilística, por conveniencia, para personas de 55 años o más. Los datos se recogieron desde el día 30 de abril al 21 de junio de 2020. El cuestionario online para la recogida de datos, se facilitó en la plataforma virtual SurveyMonkey®.

La forma de publicitar este estudio fue darlo a conocer por diversos medios: uno de ellos, a través de webs institucionales, redes sociales, aplicaciones de mensajería instantánea. Por otra parte, aplicando la técnica de *web scraping*, se captaron los correos electrónicos de asociaciones de vecinos, culturales, y de ayuntamientos de todo el territorio nacional.

Las categorías elegidas para este análisis sobre los mayores y sus viviendas durante el confinamiento por COVID-19 fueron las siguientes:

Tabla 1. Agrupación de variables por categorías recogidas en este análisis.

Categoría	Variables
Sociodemográficas	Edad, género, situación laboral, actividad habitual, nivel educativo, y país de nacimiento
Características del hogar	número de convivientes, convivencia con menores de 18 años, convivencia con mayores de 65.
Características de la vivienda	Tipo de hábitat, régimen de ocupación, tipología edificatoria, superficie útil de la vivienda, soleamiento, calidad ambiental interior, disponibilidad de energía renovable, producción de calefacción y refrigeración, confort térmico.
Teletrabajo en la vivienda	Personas trabajando en el hogar, espacio de uso exclusivo o compartido, características del espacio de trabajo, adecuación del espacio de trabajo, recursos digitales
Hábitos, rutinas y patrones de ocupación y uso	Rutinas, salidas de la vivienda, alteración de hábitos, dedicación temporal a tareas
Adaptación de la vivienda por confinamiento	Adaptación espacial o funcional por necesidades derivadas de la actividad en casa
¿qué cambiaría de su casa si pudiera?	Distintos aspectos de la vivienda que le gustaría modificar/mejorar

3. Resultados

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

Los resultados se obtuvieron entre el 30 de abril y el 21 de junio de 2021, en pleno confinamiento declarado por Estado de Alarma. De los 1.800 encuestados, los mayores de 55 años suponían un 21,3%. El total de este segmento poblacional participante fue de 383 personas. De ellas, 279 (72,8%) tenían entre 55 y 64 años; 94 personas (24,5%) tenía entre 65 y 74 años; y 10 personas, un 2,6%, tenían 75 o más años.

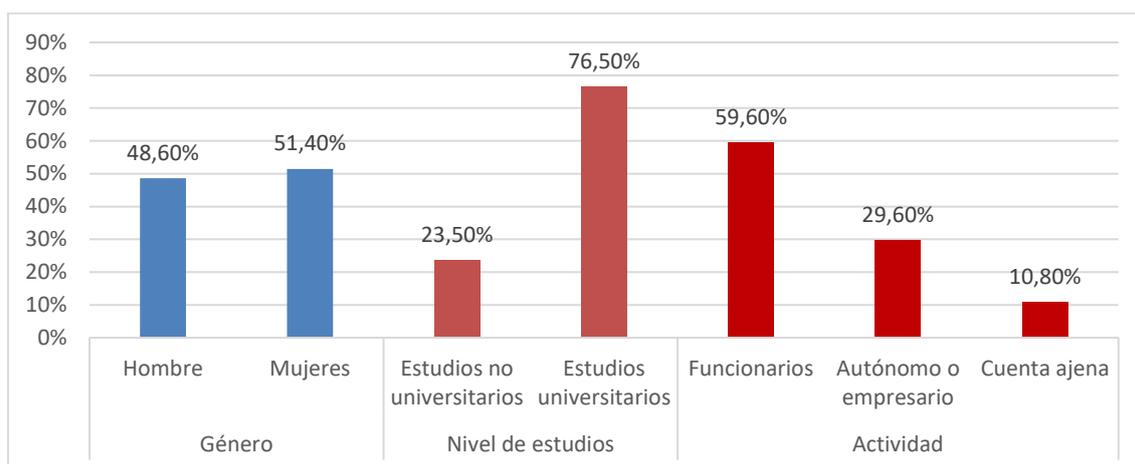


Figura 1. Datos sociodemográficos.

De la muestra, 196 (51,4%) eran mujeres, y 185 (48,6%) hombres. 352 encuestados (92,5%) eran españoles. Un 2,6 % declaraban nacionalidad venezolana, un 1,1% francesa, y el resto pertenecía a distintos países europeos, africanos y latinoamericanos.

En cuanto al nivel de estudios, 90 personas (23,5%) tenían estudios no universitarios, de los cuales 20 (5,2%) eran sin estudios, o con estudios básicos (E.S.O. o equivalente). 293 personas (76,5%) contaban con estudios superiores (universitarios) finalizados, de los cuales, entre los cuales el 51 (13,3%) contaban con un máster, y 74 (19,3%) eran doctores.

En relación a la actividad habitual, 143 personas (59,6%) eran funcionarias, 71 personas (29,6%) trabajaban como autónomo o empresario, mientras que tan solo 26 personas (10,8%) trabajaban por cuenta ajena.

Características del hogar

El **número de convivientes** en el hogar resultó estar muy repartido, pues en un 29,1% eran unipersonales, mientras que un 34,3% vivían con otra persona, y un 36,6% vivían con 2 o más personas.

Un 80,3% de los hogares encuestados declara convivir con **mayores de 65 años**, mientras que un 19,7% no tiene esta franja de edad entre sus moradores.

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

Un 51,3% de los hogares encuestados declararon tener **menores de 18 años** en el hogar, mientras que un 48,7% no contaban con este perfil entre sus convivientes.

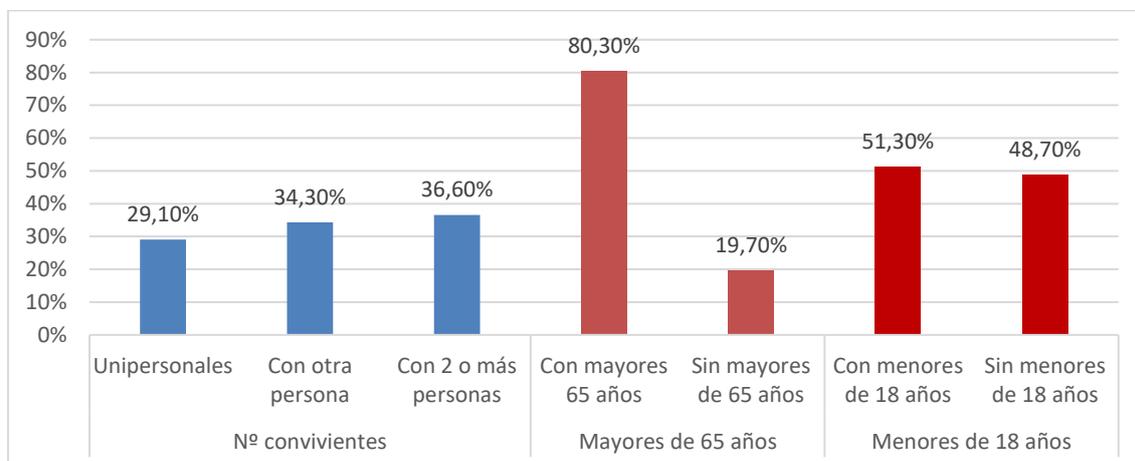


Figura 2. Características del hogar.

Características de la vivienda

Según el indicador **DEGURBA** de la vivienda para clasificación del hábitat (Eurostat 2018), un 74,3% de las viviendas se encuentran en hábitat urbano, mientras que un 25,7% se declara no urbano, de entre los cuales un 19,6% es hábitat intermedio, y un 6,1% es rural.

Las viviendas de los encuestados eran 86,9% en propiedad, y un 13,1% en **régimen de alquiler**.

Las **viviendas** eran en un 73,4% **plurifamiliares**, y un 26,6% unifamiliares.

En cuanto a la **superficie útil de las viviendas** de los encuestados, estas se encontraban mayoritariamente entre los rangos de 60 a 120 m². En un 29,6%, las viviendas eran de entre 60 a 90 m², mientras que en un 32,1% se ubicaban entre 91 y 120 m². Un 31,3% contaba con más de 120 m² útiles, y un 7 % vivía en viviendas de menos de 60 m².

Sobre el **soleamiento** de las viviendas atendiendo a su orientación, un 71,1% declararon vivir en viviendas soleadas, mientras que un 16,3% vivía en viviendas en sombra, y un 12,7% eran viviendas en sol y sombra.

Las viviendas de las personas con 55 años o más consideraron la **iluminación general** de su vivienda mayoritariamente adecuada (31,7%) y muy adecuada (39,5%), o totalmente adecuada (26,3%).

Análogamente, la **calidad del aire** de la vivienda, se considera buena (45,5%) o muy buena (46,1%).

En cuanto al **aislamiento al ruido**, para casi la mitad de los encuestados (49,7%) sus viviendas se consideraron adecuadamente aisladas, mientras que un 31,5% las

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

valoraron como nada o poco aisladas, y para un 18,8% fueron muy o totalmente aisladas.

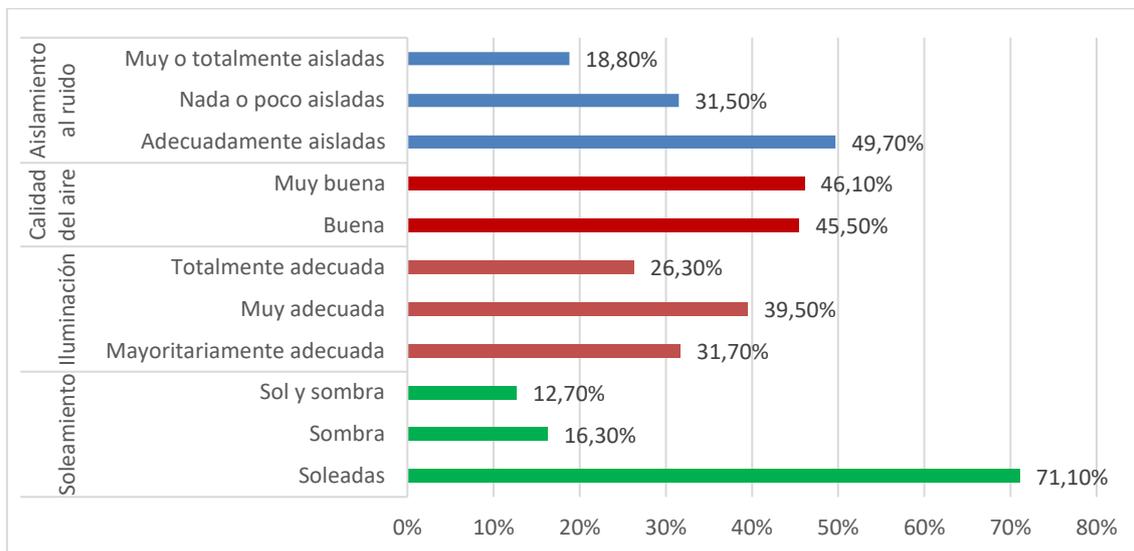


Figura 3. Características de la vivienda.

En cuanto a las instalaciones de las viviendas, un 91,2% declaró no tener instalaciones de **energía renovable**, mientras que un 7,3% sí contaba con ellas.

Para la **producción de calefacción**, un 71,9% disponía de instalación individual (ya fuera un dispositivo por estancia o un equipo por vivienda). Un 20,3% contaba con una instalación centralizada (para el edificio o en distrito, etc), y un 7,8% no disponía de ninguna.

Análogamente, para la **producción de refrigeración** (aire acondicionado), un 45,2% declaró no disponer de ninguno de ellos, mientras que un 54,5% disponía de algún sistema tipo Split (14,7%), bomba de calor (21,8%) o centralizados (10,7%).

En cuanto a la sensación de **bienestar térmico** en la vivienda, un 69,9% confesó sentirse en confort durante el confinamiento, mientras que un 12,1% sintió calor, y un 18% sintió frío.

Teletrabajo

Del total de los 383 encuestados, 240 contestaron a la pregunta sobre cuántas personas teletrabajaban en su hogar, siendo en total 216 los hogares en los que al menos una persona teletrabajaba. A su vez, de aquellos, 192 respondientes, como representantes de sus hogares (80%), declararon haber estado teletrabajando en primera persona, bien solos o bien con otros convivientes.

De los 216 hogares teletrabajadores, 101 (42%) contaban con una persona teletrabajando (también se tenían en cuenta las personas tele-estudiando). Para los 115 restantes (58%), había más de un conviviente realizando esta tarea.

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

Sobre las características del espacio de teletrabajo, un 70,4% declaró contar con un espacio dedicado a tal fin desde antes de la pandemia por COVID-19, donde un 50,2% era destinado de forma exclusiva a tal fin, y un 20,2 % compartía esta tarea con otras. El restante 29,6%, que tuvo que apañar un espacio de teletrabajo a raíz de la pandemia, se distribuyó entre un 21,1% que destinó un espacio fijo a partir del confinamiento, mientras que un 8,5% declaraba itinerar por la vivienda para ejercer esta tarea según las circunstancias.

En cuanto a la percepción de satisfacción con el espacio de teletrabajo, un 80,8% declaró haber contado con un espacio adecuado, muy adecuado, o totalmente adecuado. Por el contrario, un 19,2% ha percibido este espacio como nada o poco adecuado.

De entre las características del espacio de teletrabajo que se han valorado de forma adecuada, destacó la entrada de luz natural (45,4%), el tamaño de la habitación (44,4%), o su temperatura (39,2%). Le siguen el mobiliario (31,6%), las vistas al exterior (31,1%), el aislamiento al ruido (28,2%), los acabados superficiales (26,9%), las ventanas (26,1%), dispositivos de control solar (23,5%), o la luz artificial (20,1%), entre otros.

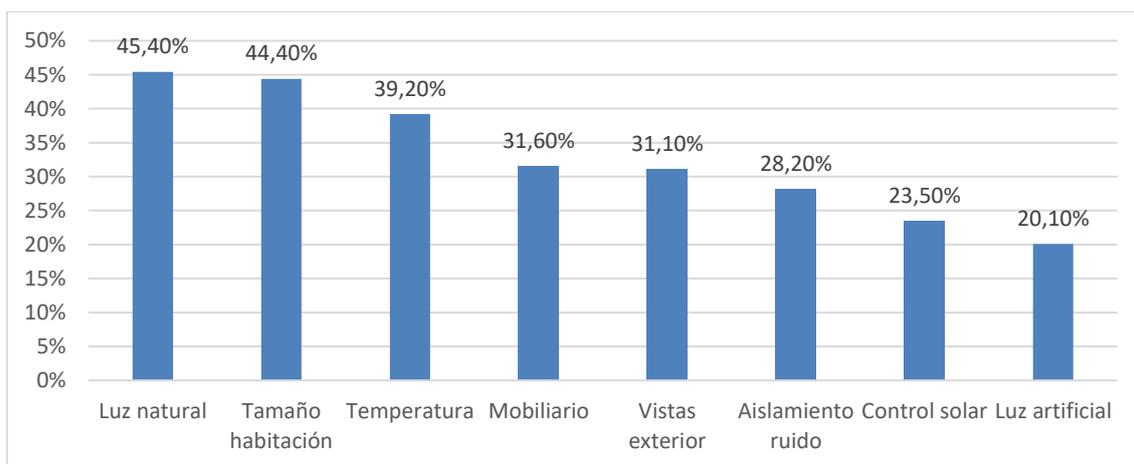


Figura 4. Características del espacio de trabajo.

Sobre la pertinencia de los recursos digitales, un 11,3% declaró contar con recursos deficientes (1,9%) o insuficientes (9,4%), mientras que un 88,7% dispuso de estos de manera suficiente (37,7%), buenos (36,8%), o muy buenos (14,2%).

Hábitos, rutinas y patrones de ocupación y uso

Los encuestados declararon desigual mantenimiento de rutina. Un 9,2% declaró no tener ninguna o apenas tener rutina. Un 26,4% sostenía intentar establecer una rutina, mientras que un 64,4% afirmaba tener una rutina igual (11,6%), o similar pero más flexible (52,8%), con respecto a antes de la pandemia.

Con respecto a las salidas de la vivienda durante el confinamiento, un 37,6% declaró no haber salido nunca o casi nunca, mientras que un 45,1% salió ocasionalmente, y un

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

17,3% salió todos o casi todos los días. Las razones principales para salir, fueron: salir a comprar (82,6%), y sacar la basura (48,4%).

Sobre la alteración de hábitos, los aspectos más votados fueron: las relaciones sociales en la vivienda, ya fuera de familiares o amigos de visita (73,9%), trabajo (58,9%), ocio (57,5%), deporte (47,1%), limpieza del hogar (39,4%), otras tareas domésticas (35,9%), vestirse/cambiarse de ropa (30,2%), entre otros.

Dedicación del tiempo

La dedicación temporal a tareas ha sido diversa. Para obtener las respuestas de los encuestados, se ofrecieron cada una de ellas en escalas del 1 al 5, siendo el 1, muy baja dedicación temporal, y 5 alta dedicación. A su vez, se podían valorar con el mismo número las actividades que se hubieran simultaneado o cuya dedicación hubiera sido similares. Los resultados arrojaron una dedicación temporal alta (4) fueron las actividades de estudio y teletrabajo. Las tareas que le siguieron en dedicación, valoradas en (3), fueron el descanso (49%), labores del hogar (39,6%), y ver la televisión o leer (36%). Las actividades de ocio o deporte se situaron en una baja dedicación temporal (2). La dedicación mínima temporal (1) fue para el cuidado de menores o dependientes.

Adaptación de la vivienda por el confinamiento

Los encuestados eligieron una serie de cambios en su vivienda destinados a adaptarla por causa del confinamiento. Las adaptaciones espaciales o funcionales más votadas fueron: cambiarse de ropa al volver del exterior (34,2%), para almacenamiento o redistribución de víveres, mobiliario, etc (20,6%), por ocio o actividades familiares (14,4%), aislar a un posible enfermo o confirmado de COVID-19 (5,7%), aislar a personas de riesgo o profesionales sanitarios en activo (1,8%), hacer deporte (0,8%), otras razones (17%).

Qué cambiaría de su vivienda si pudiera

Los cambios en la vivienda que los encuestados harían, si les fuera posible, fueron, de más votadas a menos: el aislamiento en general (36,3%), el espacio exterior (terrace, patio, balcón, porche...) (30,8%), las carpinterías o vidrios de ventanas (18,5%), espacio para almacenamiento (17,8%), tamaño de la casa (16,2%), dispositivos de control solar (15,4%), espacio destinado a vegetación (13,3%), vistas al exterior (11,5%), la calefacción (11%), distribución de los espacios interiores, y el mobiliario (10,2%), acabado de superficies (9,9%), electrodomésticos (6,8%), otras instalaciones (5,2%), iluminación artificial (5,7%) y natural (4,7%).

4. Discusión

Este estudio sobre mayores en confinamiento se realizó como análisis no probabilístico, exploratorio, y por tanto no es representativo. No obstante, debido a la urgencia y oportunidad surgidas por el evento tan singular y disruptivo como ha sido la

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

pandemia por COVID-19, supone una fuente de información relevante, que sirve para ayudar en la toma de decisiones y elaboración de distintos planes de contingencia ante posibles eventos similares.

Los posibles sesgos derivados de la selección de la muestra, responden a la naturaleza de la misma (Pierce et al. 2020), así como a los medios de publicitación del estudio que se utilizaron (Boni 2020). Si bien en este sentido se trató de llegar a todas las poblaciones posibles a través de correos electrónicos de asociaciones y ayuntamientos nacionales, el uso de webs institucionales como la del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), propulsor y financiador del proyecto, hizo que la muestra albergara una proporción muy alta de educación superior en esta franja de edad +55 (76,5%). El porcentaje de educación superior existente en España para este rango etario es de 27,5% en mujeres y 29% en hombres (Instituto Nacional de Estadística 2020). Así mismo, otro de los sesgos, quizás el más limitante, es la disponibilidad de conectividad a internet y de recursos digitales con los que acceder al propio cuestionario. Esto también ha sesgado la muestra, en tanto en cuanto los teletrabajadores sin duda ya contaban con los mismos recursos para trabajar, que a su vez eran necesarios para responder a este cuestionario online.

Análogamente a la proporción de alto nivel de estudios superiores, la proporción de funcionarios también era muy alta, lo que puede responder a los sesgos anteriormente expuestos.

Sin embargo, la oportunidad anteriormente referida, ha facilitado estudiar el grado de resiliencia o satisfacción de la vivienda desglosada por los principales aspectos, para las necesidades derivadas de la situación de confinamiento. Por ejemplo, este estudio ha permitido contar con una gran muestra, sin precedentes, de teletrabajadores en este rango de edad, inexistente hasta la fecha et al 2021). Tampoco se tienen evidencias de este colectivo a nivel nacional sobre la percepción de los hogares, el comportamiento de sus miembros, o sus necesidades y preferencias, en relación al espacio doméstico, bajo este contexto de aislamiento físico.

Todas las reflexiones mostradas reflejan la realidad vivida por muchos de los mayores de 54 años en España durante este periodo, la resiliencia mostrada en sus hábitos y costumbres y con respecto a sus convivientes, y la adaptación requerida en sus viviendas, por el impacto que ha generado el COVID-19 en sus vidas (Cookson y Fuentes 2020).

5. Conclusiones

La radiografía de la muestra observada tiene unas características que conviene analizar, por la singularidad de sus hallazgos. De las 383 personas reclutadas mayores de 54 años, casi las tres cuartas partes de la muestra se encontraban en edad activa (55-64 años). Un 76,5% eran universitarios, siendo casi un 20% doctores. Por otra parte, un 59,6% eran funcionarios, y casi un 30% autónomos o empresarios. La proporción de composición del hogar estuvo muy equilibrada, teniendo un tercio de hogares unipersonales, otro tercio de personas compartiendo con otra persona, y el último tercio formado por núcleos de hogar de 3 o más personas.

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

Llama la atención que la gran mayoría (80,3%) de hogares tenían a un mayor de 65 años en casa. Y algo más de la mitad de los que respondieron a la pregunta tenían menores de 18 años en el hogar.

Las tres cuartas partes de la muestra pertenecían a hábitat urbano, con viviendas plurifamiliares, y más aún la proporción de viviendas en propiedad, para esta franja etaria. La franja de superficie útil mayoritaria se encontraba entre 60 y 120 m², lo cual se corresponde bien con la tipología plurifamiliar, en entorno urbano, si bien se encontraba más cercana a los 120 m² que a los 60. Además, gran parte de estas viviendas estaban bien iluminadas, con un soleamiento apropiado, y buenas condiciones ambientales interiores, salvo por el aislamiento al ruido, que era más ajustado. Casi todas carecían de instalaciones de energía renovable, y casi la mitad no cuenta con refrigeración. Un tercio de los encuestados no sentía confort en su hogar. Esto se relaciona bien con los cambios que le harían a su vivienda, que principalmente respondieron a modificaciones con el aislamiento en general.

Estas características responden bien a la posible causalidad atribuible a una generación, que además de estar algo sesgada por un alto estatus social, cuenta con una estabilidad económica presumible por la cual se entiende que tengan viviendas en propiedad, con una superficie útil al menos digna, con atributos ambientales acordes (dentro de lo que la normativa edificatoria de la época permitía).

Análogamente, atendiendo a las características del espacio de teletrabajo, es muy alta la proporción de mayores que contó con un espacio adecuado, con respecto a otros segmentos de población (Cuerdo-Vilches et al 2021), así como también dispuso de buenos recursos digitales.

En cuanto a las rutinas y salidas, más de la mitad mantuvo las rutinas de forma más o menos estricta, y trataba de salir lo menos posible, lo cual puede responder tanto al segmento etario como a la alta tasa de convivencia con mayores de 65 y al posible riesgo de contagio. Entre los hábitos más alterados, con diferencia resaltaron las relaciones sociales (visitas) en las viviendas, el trabajo y el ocio o deporte, lo cual evidencia tanto la subfranja mayoritaria de contestantes (en edad activa aún), como el tipo de vida que llevan, y cierto estatus, que les permite disfrutar regularmente de actividades de ocio y desarrollo personal. Esto también se refleja en la alta dedicación al teletrabajo, no tan esperable en esta franja etaria.

Las adaptaciones más frecuentes fueron las relativas a medidas de protección al cambiarse de ropa cuando se llegaba de la calle, y el almacenamiento de víveres o mobiliario, también para evitar salir más de la vivienda. Las preferencias en la vivienda, fueron relativas a los espacios exteriores, espacio para almacenamiento o tamaño de la casa, entre otros.

Por tanto, a pesar de que la muestra tenía claros sesgos que apuntaban a una franja de estos mayores que ha contado con cierto estatus socio económico, por otra parte, en lo concerniente a los temores, y medidas de protección a tomar en cuenta, han respondido de manera coherente con lo esperable por un segmento poblacional cercano e incluso conviviente con personas de riesgo, como eran los mayores de 65. En general, estos mayores de 54 años se encuentran en una situación estable, donde muchos han teletrabajado, con un espacio exclusivo para ello, sin tener que ejercer en

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

gran número los cuidados de menores o mayores, y por tanto han mostrado una satisfacción con la vivienda a través de sus diferentes cualidades en mayor proporción que la población adulta de menor edad, con menores a cargo durante el confinamiento, que vive de alquiler y en pisos más pequeños (Cuerdo-Vilches et al 2021).

No hay que olvidar que la población más vulnerable de esta franja de edad no se pudo cubrir en el estudio por la imposibilidad de llegar a ellos en ese momento, cuando el estudio carecía de financiación y no había por tanto medios materiales para llegar a esta población de forma aleatoria y anónima. Sin embargo, es interesante el retrato de una parte, mayoritariamente trabajadora en su último periodo en activo, y comprobar las características de las viviendas en las que se encuentran, y el grado de resiliencia demostrado. Esto puede servir para retratar este segmento poblacional, que también debe conocerse, y tomar medidas acerca de otros colectivos o utilizarlos para llegar a otros iguales y conseguir diversificar modelos domésticos, acceso al mundo digital, dotación de recursos, y otros medios, para los mayores, de tal forma que se fomente la autonomía vital en ellos, la autonomía, un envejecimiento activo, y el mantenimiento y fomento de redes de apoyo sociales para cubrir la realidad acuciante de una sociedad cada vez más envejecida donde va a prevalecer la comorbilidad. En este escenario, la calidad de vida y la envidiable esperanza de vida de la que se disfruta en este país, deben ser promovidas a través de nuevas estrategias que respondan a las necesidades de los mayores actuales, los cuales son clave para entender las necesidades y preferencias actuales y venideras, y actuar en consecuencia, ya sea en escenarios extremos como este, como en otras circunstancias disruptivas, o no.

6. Referencias

- Akbari, Paria, Seyed-Abbas Yazdanfar, Seyed-Bagher Hosseini, y Saeid Norouzian-Maleki. 2021. «Housing and mental health during outbreak of COVID-19». *Journal of Building Engineering* 43 (noviembre): 102919. <https://doi.org/10.1016/j.job.2021.102919>.
- Arroyo, J. 2020. «Cronología del coronavirus en España desde su aparición». Redacción Médica. 23 de marzo de 2020. <https://www.redaccionmedica.com/secciones/sanidad-hoy/coronavirus-infectados-espana-y-evolucion-covid19-desde-origen-4148>.
- Azizi, Asmaa, Doha Achak, Khalid Aboudi, Elmadani Saad, Chakib Nejjari, Youness Nouria, Abderraouf Hilali, Ibtissam Youlyouz-Marfak, y Abdelghafour Marfak. 2020. «Health-related quality of life and behavior-related lifestyle changes due to the COVID-19 home confinement: Dataset from a Moroccan sample». *Data in Brief* 32 (octubre): 106239. <https://doi.org/10.1016/j.dib.2020.106239>.
- Bearth, Angela, Larissa Luchsinger, y Michael Siegrist. 2021. «Reactions of older Swiss adults to the COVID-19 pandemic: A longitudinal survey on the acceptance of and adherence to public health measures». *Social Science and Medicine* 280 (julio): 114039. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2021.114039>.
- Behar-Zusman, Victoria, Jennifer V. Chavez, y Karina Gattamorta. 2020. «Developing a Measure of the Impact of COVID-19 Social Distancing on Household Conflict and Cohesion». *Family Process* 59 (3): 1045-59. <https://doi.org/10.1111/famp.12579>.
- Boni, Raquel Brandini De. 2020. «Websurveys nos tempos de COVID-19». *Cadernos de Saúde*

WPS Review International on Sustainable
Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

Pública 36 (7). <https://doi.org/10.1590/0102-311x00155820>.

- Brandén, Maria, Siddartha Aradhya, Martin Kolk, Juho Härkönen, Sven Drefahl, Bo Malmberg, Mikael Rostila, Agneta Cederström, Gunnar Andersson, y Eleonora Mussino. 2020. «Residential context and COVID-19 mortality among adults aged 70 years and older in Stockholm: a population-based, observational study using individual-level data». *The Lancet Healthy Longevity* 1 (2): e80-88. [https://doi.org/10.1016/S2666-7568\(20\)30016-7](https://doi.org/10.1016/S2666-7568(20)30016-7).
- Browne, Rodrigo Alberto Vieira, Ludmila Lucena Pereira Cabral, Yuri Alberto Freire, Geovani Araújo Dantas Macêdo, Gledson Tavares Amorim Oliveira, Andrés Vivas, Hassan Mohamed Elsagedy, Eduardo Bodnariuc Fontes, y Eduardo Caldas Costa. 2021. «Housing type is associated with objectively measured changes in movement behavior during the COVID-19 pandemic in older adults with hypertension: An exploratory study». *Archives of Gerontology and Geriatrics* 94 (mayo): 104354. <https://doi.org/10.1016/j.archger.2021.104354>.
- Choi, Shinae L., y Fei Men. 2021. «Food Insecurity Associated with Higher COVID-19 Infection in Households with Older Adults». *Public Health*, septiembre. <https://doi.org/10.1016/j.puhe.2021.09.002>.
- Cookson, Tara Patricia, y Lorena Fuentes. 2020. «Qualitative data is key to ensuring no one gets left behind by the coronavirus response». UN Women. 7 de mayo de 2020. <https://data.unwomen.org/features/qualitative-data-key-ensuring-no-one-gets-left-behind-coronavirus-response>.
- Cuerdo-Vilches, Teresa, y Miguel Ángel Navas-Martín. 2021. «Confined Students: A Visual-Emotional Analysis of Study and Rest Spaces in the Homes». *International Journal of Environmental Research and Public Health* 18 (11): 5506. <https://doi.org/10.3390/ijerph18115506>.
- Cuerdo-Vilches, Teresa, Miguel Ángel Navas-Martín, y Ignacio Oteiza. 2020. «A Mixed Approach on Resilience of Spanish Dwellings and Households during COVID-19 Lockdown». *Sustainability* 12 (23): 10198. <https://doi.org/10.3390/su122310198>.
- . 2021. «Working from Home: Is Our Housing Ready?» *International Journal of Environmental Research and Public Health* 18 (14): 7329. <https://doi.org/10.3390/IJERPH18147329>.
- Cuerdo Vilches, Teresa, Miguel Ángel Navas Martín, y Marina Navas Martín. 2020. «Estudio [COVID-HAB-PAC]: un enfoque cualitativo sobre el confinamiento social (COVID-19), vivienda y habitabilidad en pacientes crónicos y su entorno». *Paraninfo Digital*, noviembre, e32075o-e32075o. <http://ciberindex.com/p/pd/e32075o>.
- Cuerdo Vilches, Teresa, Ignacio Oteiza San José, y Miguel Ángel Navas Martín. 2020. «Proyecto sobre confinamiento social (covid-19), vivienda y habitabilidad [COVID-HAB]». *Paraninfo Digital* 14 (32): e32066o-e32066o. <https://ciberindex.com/index.php/pd/article/view/e32066o>.
- Cvetković, Dragan, Aleksandar Nešović, y Ivana Terzić. 2021. «Impact of people's behavior on the energy sustainability of the residential sector in emergency situations caused by COVID-19». *Energy and Buildings* 230 (enero): 110532. <https://doi.org/10.1016/j.enbuild.2020.110532>.
- D'alessandro, Daniela, Marco Gola, Letizia Appolloni, Marco Dettori, Gaetano Maria Fara, Andrea Rebecchi, Gaetano Settimo, y Stefano Capolongo. 2020. «COVID-19 and living space challenge. Well-being and public health recommendations for a healthy, safe, and

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

- sustainable housing». *Acta Biomedica* 91 (9-S): 61-75.
<https://doi.org/10.23750/abm.v91i9-S.10115>.
- Dénes, Attila, y Abba B. Gumel. 2019. «Modeling the impact of quarantine during an outbreak of Ebola virus disease». *Infectious Disease Modelling* 4 (enero): 12-27.
<https://doi.org/10.1016/j.idm.2019.01.003>.
- Eurostat. 2018. «Methodological manual on territorial typologies. 2018 Edition.», 132.
<https://doi.org/10.2785/930137>.
- Gobierno de España. 2020. «Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19». BOE. 14 de marzo de 2020. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2020-3692>.
- Grossman, Ephraim S., Yaakov S.G. Hoffman, Yuval Palgi, y Amit Shrira. 2021. «COVID-19 related loneliness and sleep problems in older adults: Worries and resilience as potential moderators». *Personality and Individual Differences* 168 (enero): 110371.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110371>.
- Instituto Nacional de Estadística. 2020. «Nivel de formación de la población adulta (de 25 a 64 años)». 2020.
https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INSEccion_C&cid=1259925481659&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout¶m1=PYSDetalle¶m3=1259924822888.
- Lee, Dohyun, Christopher Paul, William Pilkington, Timothy Mulrooney, Schnequa N. Diggs, y Deepak Kumar. 2021. «Examining the effects of social determinants of health on COVID-19 related stress, family's stress and discord, and personal diagnosis of COVID-19». *Journal of Affective Disorders Reports* 5 (julio): 100183.
<https://doi.org/10.1016/j.jadr.2021.100183>.
- Megahed, Naglaa A., y Ehab M. Ghoneim. 2020. «Antivirus-built environment: Lessons learned from Covid-19 pandemic». *Sustainable Cities and Society* 61 (octubre): 102350.
<https://doi.org/10.1016/j.scs.2020.102350>.
- Mesa Vieira, Cristina, Oscar H. Franco, Carlos Gómez Restrepo, y Thomas Abel. 2020. «COVID-19: The forgotten priorities of the pandemic». *Maturitas* 136 (junio): 38-41.
<https://doi.org/10.1016/j.maturitas.2020.04.004>.
- Notarios y Registradores. 2020. «Resumen Real Decreto Ley coronavirus, 21/2020, de 9 de junio: Nueva Normalidad. Plazos registrales.» 14 de junio de 2020.
<https://www.notariosyregistradores.com/web/normas/concretas/resumen-real-decreto-ley-coronavirus-21-2020-de-9-de-junio-nueva-normalidad-plazos-registrales/>.
- Oommen, Alvin, Joel Thomas, Priyanka Parmar, Sabrina Rosengarten, Clara Wilson, Rohan Maini, Julie Minjae Kim, Max Mecklenburg, Pia Daniel, y Igal Brietman. 2021. «Altered Mental Status: An Important but Overlooked Presenting Symptom of COVID-19 in Older Adults». *American Journal of Geriatric Psychiatry*, junio.
<https://doi.org/10.1016/j.jagp.2021.06.004>.
- Organización Mundial de la Salud. 2018. «Directrices de la OMS sobre vivienda y salud: resumen de orientación».
- Pérez, Glòria, Maica Rodríguez-Sanz, Felicitas Domínguez-Berjón, Elena Cabeza, y Carme Borrell. 2014. «Indicadores para monitorizar la evolución de la crisis económica y sus

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

- efectos en la salud y en las desigualdades en salud. Informe SESPAS 2014». *Gaceta Sanitaria*. Ediciones Doyma, S.L. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2014.03.009>.
- Pierce, Matthias, Sally McManus, Curtis Jessop, Ann John, Matthew Hotopf, Tamsin Ford, Stephani Hatch, Simon Wessely, y Kathryn M. Abel. 2020. «Says who? The significance of sampling in mental health surveys during COVID-19». *The Lancet Psychiatry*. Elsevier Ltd. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(20\)30237-6](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(20)30237-6).
- Polenick, Courtney A., Nikita R. Daniel, y Emily A. Perbix. 2021. «Factors Associated With Sleep Disturbances Related to the COVID-19 Pandemic Among Older Adults With Chronic Conditions». *The American Journal of Geriatric Psychiatry*, marzo. <https://doi.org/10.1016/j.jagp.2021.03.003>.
- Pollard, Casey A., Michael P. Morran, y Andrea L. Nestor-Kalinoski. 2020. «The covid-19 pandemic: A global health crisis». *Physiological Genomics* 52 (11): 549-57. <https://doi.org/10.1152/physiolgenomics.00089.2020>.
- Saragih, Ita Daryanti, Shailesh Advani, Ice Septriani Saragih, Ira Suarilah, Irwan Susanto, y Chia Ju Lin. 2021. «Frailty as a mortality predictor in older adults with COVID-19: A systematic review and meta-analysis of cohort studies». *Geriatric Nursing* 42 (5): 983-92. <https://doi.org/10.1016/j.gerinurse.2021.06.003>.
- Saragih, Ita Daryanti, Ice Septriani Saragih, Sakti Oktaria Batubara, y Chia Ju Lin. 2021. «Dementia as a mortality predictor among older adults with COVID-19: A systematic review and meta-analysis of observational study». *Geriatric Nursing*, marzo. <https://doi.org/10.1016/j.gerinurse.2021.03.007>.
- Seifert, Alexander, y Benedikt Hassler. 2020. «Impact of the COVID-19 Pandemic on Loneliness Among Older Adults». *Frontiers in Sociology* 5 (octubre). <https://doi.org/10.3389/fsoc.2020.590935>.
- Siegmund, Lee Anne, Karen S. Distelhorst, James F. Bena, y Shannon L. Morrison. 2021. «Relationships between physical activity, social isolation, and depression among older adults during COVID-19: A path analysis». *Geriatric Nursing*, agosto. <https://doi.org/10.1016/j.gerinurse.2021.08.012>.
- Sohrabi, Catrin, Zaid Alsafi, Niamh O'Neill, Mehdi Khan, Ahmed Kerwan, Ahmed Al-Jabir, Christos Iosifidis, y Riaz Agha. 2020. «World Health Organization declares global emergency: A review of the 2019 novel coronavirus (COVID-19)». *International Journal of Surgery*. Elsevier Ltd. <https://doi.org/10.1016/j.ijso.2020.02.034>.
- Vannini, Patrizia, Geoffroy P. Gagliardi, Madeline Kuppe, Michelle L. Dossett, Nancy J. Donovan, Jennifer R. Gatchel, Yakeel T. Quiroz, et al. 2021. «Stress, resilience, and coping strategies in a sample of community-dwelling older adults during COVID-19». *Journal of Psychiatric Research* 138 (junio): 176-85. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2021.03.050>.
- World Health Organization. 2020a. «Novel Coronavirus (2019-nCoV) Situation Report - 10». <https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200130-sitrep-10-ncov.pdf>.
- . 2020b. «2019 Novel Coronavirus (2019-nCoV): Strategic preparedness and response plan». 4 de febrero de 2020. <https://www.who.int/publications/i/item/strategic-preparedness-and-response-plan-for-the-new-coronavirus>.
- . 2020c. «WHO Director-General's opening remarks at the media briefing on COVID-19

WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal (RI-SHUR)

- 11 March 2020». 11 de marzo de 2020. <https://www.who.int/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>.